

AD5122

OPINION

LA EPOCA, Sábado 28 de noviembre de 1992 9

Porque desde sus primeras obras ha logrado visiones profundas y universales del hombre y su circunstancia, valiéndose de un lenguaje poético, original, pleno de imágenes y símbolos". Emulando a la Academia

Sueca cuando otorga el Premio Nobel de Literatura, el jurado del Premio Nacional de Literatura anunció el ganador del año 1992, por las razones precedentemente señaladas. Claro que los suecos son más parcos. En efecto, cuando se le otorgó el Nobel de Literatura en 1974 al poeta Harry Martinson, el secretario de la Academia Sueca anunció: "Porque su poesía cabe en una gota de rocío".

Pero lo importante, en el caso nuestro, es que todo el mundo intelectual esperaba que el poeta Gonzalo Rojas Pizarro, obtuviera este apreciado galardón, que viene a premiar una intensa labor cultural, desmentada sin claudicaciones, desde muy joven, cuando a los 16 años ya se sentía poeta.

El jurado fue presidido por el ministro de Educación, Jorge Arrate, e integrado por el presidente de la Academia de la Lengua, Roque Esteban Scarpa, el rector de la Universidad de Chile, Jaime Lavados, y el miembro designado por el Colegio de Rectores, Erwin Haverbeck, rector de la Universidad Austral, quien por rara coincidencia había sido alumno de Gonzalo Rojas, en la Universidad de Concepción.

Indudablemente que antes de esta denominación, para los entendidos en los afanes de la literatura, no era un misterio que entre los poetas Gonzalo Rojas, Jorge Teillier y el Lobo Estepario de la poesía, Miguel Arteche, tenía que salir el galardonado.

Pero también había otros postulantes como el escritor y ex diplomático, Jorge Edwards, Enrique Gómez Correa, Fernando González Urizar, Matilde Ladrón de Guevara, Luis Merino Reyes y Lorenzo Fernández Rodríguez.

Pero el jurado, por mayoría de tres votos por Gonzalo Rojas y un voto por Miguel Arteche, acordó premiar esta mayoría, reconociendo que el galardonado era el poeta ampliamente conocido en Chile y en el extranjero. Además Rojas es catedrático en Chile y en Europa y ha participado en importantes actividades de extensión cultural universitaria.

El poeta Gonzalo Rojas

OSCAR GONZALEZ VILLARROEL

Recibirá en España el Primer Premio Internacional de la Poesía Iberoamericana "Reina Sofía". Final de cuento de hadas: el hijo de un minero del carbón de un país muy pequeño, perdido al sur del Pacífico que debió ser internado para alejarlo de la miseria.



Gonzalo Rojas nació en Lebu en 1917. Hijo de un obrero de las minas del carbón que murió enfermo de sífilis cuando Gonzalo tenía solamente seis años. Su madre tuvo que luchar para mantenerlo a él y a sus seis hermanos, que necesariamente tuvieron que ser internados en los establecimientos para niños de escasos recur-

sos. Gonzalo quedó en Concepción donde estudió sus primarias y los cursos humanísticos; pero después, con alma de viajero, se embarcó rumbo a Valparaíso, y quedó fascinado con el carrusel de luces de los cerros portuarios.

Después viajó a Santiago para estudiar leyes y se relacionó con el famoso grupo "La Mandrágora", que muy pronto abandonó, porque su discurso creativo no era lo que él buscaba y anhelaba.

En 1970, el Presidente Salvador Allende lo designa agregado cultural de Chile en China, donde pudo conocer y valorar el genio y la paciencia de "ser chino". Después viaja a La Habana como diplomático, y, posteriormente, se autoexilia en la Alemania Democrática, en 1974, donde fue contratado como profesor, pero jamás le dieron una cátedra. Su opinión del socialismo democrático no encontró eco en las aulas de Rostock. De allí optó por viajar a Centroamérica y se instaló en la Universidad de Caracas, donde estuvo siete años.

Ha publicado numerosos libros, siendo los más interesantes *La miseria del hombre*, en 1948; *Contra la muerte*, *Oscuro Caracas*, en 1977; *El ahogado*, en 1982; *Antología del aire*, en 1990; *Las hermosas*, publicada en Madrid, en 1992.

Fue premiado por la Sociedad de Escritores de Chile, por su libro de poemas *La miseria del hombre*. Ha sido becado por universidades extranjeras en 1959, (Unesco en París en 1959 y Beca Guggenheim, California, en 1979-1980). Y está pronto a recibir en España el Primer Premio Internacional de la Poesía Iberoamericana "Reina Sofía".

Este final parece un cuento de hadas: el hijo de un minero del carbón de un país muy pequeño, perdido al sur del Pacífico que debió ser internado para alejarlo de la miseria. Sin embargo, con mucho esfuerzo y perseverancia, pudo estudiar y llegar a ejercer el más noble de todos los trabajos: ser maestro primero, catedrático después. Diplomático en el más viejo de los países del oriente. Visitó La Ciudad Prohibida. Transó por la Gran Muralla. Observó después las Siete Palmeras de La Habana, a las que le cantó Gabriela Mistral. Estuvo en la tierra de los pensadores alemanes. Viaja después a la de los Libertadores y, por último, a España, para recibir de manos de un rey y de una reina de verdad, el homenaje a la poesía iberoamericana.

El poeta Gonzalo Rojas [artículo] Oscar González Villarroel.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Villarroel, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Gonzalo Rojas [artículo] Oscar González Villarroel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)